

Jesús resucitado nos envía el Espíritu Santo

CREO EN DIOS, ESPÍRITU SANTO, SEÑOR Y DADOR DE VIDA, QUE PROCEDE DEL PADRE Y DEL HIJO

Creemos



El Espíritu Santo desciende sobre María y los apóstoles el día de Pentecostés.

► Leemos la venida del Espíritu: Hechos de los Apóstoles 2,1-6.



► Observamos el dibujo de Pentecostés (página 68 del Catecismo) y comentamos:

- Hay lenguas de fuego: son signo del Espíritu Santo.
- Los apóstoles estaban reunidos: oraban en comunidad.
- María está en medio de ellos: También hoy está en medio de nosotros, pues es nuestra Madre.
- El Espíritu Santo los convierte en testigos valientes del Resucitado.

Muchos pintores han representado la venida del Espíritu Santo.



► Comparamos el dibujo del Catecismo con esta representación de un autor del siglo XV.

- ¿En qué se parecen?
- ¿En qué se diferencian?

► Vemos otra representación en la página 75 del Catecismo.



El Espíritu Santo es Dios, como el Padre y como el Hijo.

- Él da vida a la Iglesia y la hace Santa.
- Es la tercera Persona de la Santísima Trinidad y se le representa con diferentes símbolos: paloma, llama de fuego, viento, agua...

Jesús resucitado nos envía al Espíritu Santo

- En la fiesta de Pentecostés, Dios Padre envía al Espíritu Santo sobre los Apóstoles. Así cumple la promesa de Jesús.
- El Espíritu Santo es Dios, como el Padre y el Hijo, y habita en nuestro corazón. Es la tercera persona de la Santísima Trinidad.
- Por el Espíritu Santo participamos del amor que une a Jesús con Dios, su Padre.

Jesús había prometido a sus discípulos:
«Yo le pediré al Padre que os envíe al Espíritu Santo. No os dejaré huérfanos» (Leer *Jn* 14,16-18). Después de su Muerte y Resurrección, antes de subir al Cielo, Jesús les dijo: «Dentro de pocos días, cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos» (*Hch* 1, 5.8).





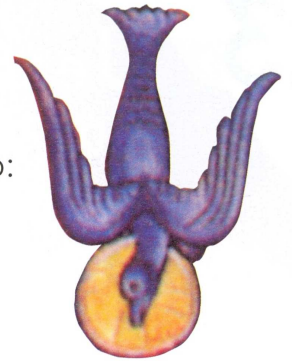
► Observo el dibujo de la página 69 del Catecismo y completo las palabras sobre los símbolos con que se representa al Espíritu Santo:

El G

La N B

El F G

La P L M



Celebramos



El día de Pentecostés los cristianos celebramos el **envío del Espíritu Santo** y la manifestación de la Iglesia. Con esta fiesta termina el tiempo de Pascua (página 162).

El **Bautismo** convierte a los cristianos en **templos del Espíritu Santo** y, por la **Confirmación**, el Espíritu Santo nos da una fuerza especial para ser testigos de Jesús.

Vivimos

El Espíritu Santo viene **en ayuda de nuestra debilidad**. Él nos da fuerza, nos reúne, nos recuerda y nos lo enseña todo.

El **Espíritu Santo nos da sus dones**, que son siete: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.

► Revisamos el compromiso anterior: ir a Misa el domingo.

► Nos comprometemos a **rezar al Espíritu Santo antes de estudiar**, para que nos ayude a hacerlo con orden y constancia, con intensidad y en presencia de Dios. Lo hacemos con la oración que vamos a aprender.

Oramos



► Rezamos juntos la oración de la página 69 al Espíritu Santo:

¡Ven, Espíritu Santo...!

► Aprendemos la oración al Espíritu (página 157):

*“Ven, Espíritu Santo,
ilumina nuestros corazones
y llénalos con el fuego de tu amor.”*

En familia y en comunidad

► Me apunto que el **compromiso** para la próxima semana es rezar la oración al Espíritu Santo cada día antes de estudiar.

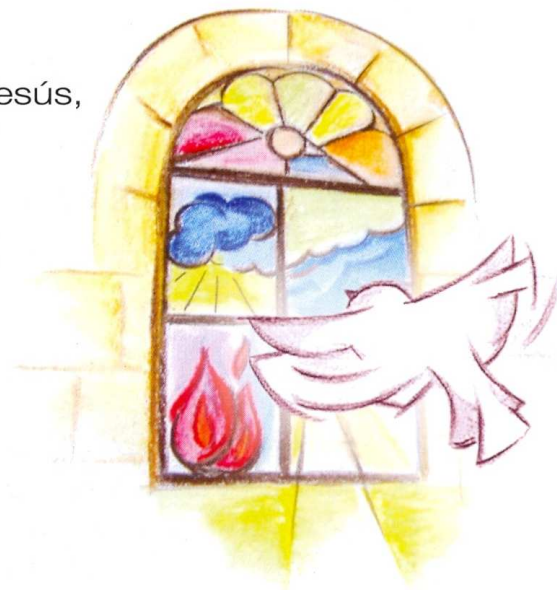


► Aprendo las fórmulas de fe 39 y 40, especialmente la 39:

¿Quién es el Espíritu Santo?

En la fiesta de Pentecostés, María y los Apóstoles estaban reunidos en oración. «De repente un ruido del Cielo, como de un fuerte viento, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo» (Hch 2, 2-4).

El Espíritu Santo, el amor que une al Padre con Jesús, llenó de alegría a los Apóstoles y, con valentía, comenzaron a anunciar: «Jesús, al que matasteis en una cruz, Dios lo resucitó y todos nosotros somos sus testigos. Dios lo ha constituido Señor y Mesías» (Hch 2, 23.32.36). Gracias al Espíritu Santo reconocieron que Jesús era el Hijo Único de Dios.



El Espíritu Santo nos da fuerza para vivir como Jesús. Nos reúne como Iglesia y nos enseña a llamar Padre a Dios.

Jesús nos habla del Espíritu Santo y nos dice:

«El Espíritu Santo será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho» (Jn 14, 26).

¡Ven, Espíritu Santo,
llena de fuerza nuestros corazones,
enciende en ellos el fuego de tu amor!
¡Ven, Espíritu Santo, haz de todos los hombres
el Pueblo Santo de Dios. Que nada nos separe,
ni la lengua que hablamos, ni el color de la piel.
Que todos seamos uno por gracia de tu amor!

**Creo en Dios, Espíritu Santo, Señor y dador de Vida,
que procede del Padre y del Hijo**